

objeciones modernas frente a la doctrina cristiana sobre el hombre (cap. 6). La segunda parte del libro trata del «hombre pecador». Los puntos fuertes de la exposición de este tema son: la teología bíblica del pecado, especialmente a partir de San Pablo (cap. 7); la formulación de la doctrina del pecado original en San Ireneo y en San Agustín (cap. 8); la doctrina contenida en el decreto sobre el pecado original del Concilio de Trento (cap. 9). Al final de la segunda parte, el autor reflexiona sobre la relación entre el pecado y la muerte; se plantea, también, cómo presentar la doctrina del pecado original al hombre contemporáneo (cap. 10). La tercera parte de la obra está dedicada al hombre en cuanto salvado en Cristo. El autor expone, primero, la «antropología cristológica» contenida en la constitución conciliar *Gaudium et Spes* (cap. 11). Luego procura mostrar cómo se

realiza la salvación del hombre, estudiando la figura, las obras y las palabras de Jesucristo, tal como se encuentran en los Evangelios (cap. 12). Finalmente, trata de la Iglesia en cuanto «sacramento de salvación» y de la vida eterna en cuanto la salvación cumplida (cap. 13).

El libro de Sesboüé, sin ser un estudio exhaustivo, constituye una buena síntesis de la antropología teológica tal como es planteada a partir de la segunda mitad del siglo XX. Se echa en falta, sin embargo una mayor atención a los grandes teólogos medievales. Por otro lado, la perspectiva cristológica adoptada en el libro junto con la búsqueda de puntos de encuentro entre el dogma y el mundo contemporáneo hacen de este estudio una interesante aportación a la reflexión teológica sobre el hombre.

Andrzej PERSIDOK

Bernard SESBOÜÉ, *La infalibilidad de la Iglesia. Historia y teología*, Santander: Sal Terrae, 2014, 488 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-84-293-2193-7.

Entre los temas más debatidos de la teología católica de los últimos siglos se encuentra, sin duda, el de la infalibilidad de la Iglesia. La editorial Sal Terrae nos ofrece la versión castellana de la investigación de Bernard Sesboüé que estudia esta cuestión compleja con profundidad (*Histoire et théologie de l'infailibilité de l'Église*, Bruxelles: Lessius, 2013).

Con la perspectiva del historiador perspicaz, el teólogo jesuita, profesor emérito del Centre Sèvres de París y antiguo miembro de la Comisión Teológica Internacional, traza los principales hitos del desarrollo histórico del tema, ofreciendo una rica fuente de información y unas claves interpretativas sobre las polémicas que ha suscitado. Este estudio, por así decir, genealógico de la noción de infalibilidad,

resulta indispensable si se quiere evitar –como desea el autor– todo anacronismo. Y es que no pocas dificultades de esta problemática materia provienen de aplicar indebidamente y sin matices el sentido moderno del término «infalibilidad» –surgido a partir del siglo XIX– a épocas anteriores.

Como confiesa el autor en la Introducción, la finalidad del libro es directamente histórica. No pretende tratar todas las cuestiones doctrinales sobre la infalibilidad de la Iglesia y sus órganos de expresión. Tampoco entra en la naturaleza y las características del magisterio de la Iglesia, que han sido objeto de su reflexión en una publicación anterior (*El magisterio a examen: autoridad, verdad y libertad en la Iglesia*, Bilbao: Mensajero, 2004). Su objetivo es contribuir a una clarificación semántica. En

este sentido, es un acierto que comience su estudio partiendo de algunas distinciones terminológicas (infallibilidad, inerrancia, indefectibilidad, irreformabilidad o enseñanza definitiva) que con frecuencia son empleadas indistintamente, causando ambigüedad en los debates teológicos y confusión en la misma opinión pública.

En el recorrido histórico de la infalibilidad de la Iglesia se repasan las distintas «crisis» a través de las cuales se ha ido construyendo y concretando esa noción: el tema de la inerrancia o indefectibilidad que estuvo presente en el contexto de la articulación entre Roma, las sedes patriarcales y los concilios ecuménicos, durante el primer milenio; las cuestiones planteadas por los canonistas y teólogos de la baja Edad Media; la introducción del término en el vocabulario eclesiástico y la crisis a propósito de la pobreza franciscana en el siglo XIV; la crisis conciliarista que siguió al gran Cisma de Occidente; la crisis jansenista de los siglos XVII y posteriores; la definición del Concilio Vaticano I sobre la infalibilidad papal; y las enseñanzas del Vaticano II y sus desarrollos posteriores. Al fin de la obra Sesboué expone dos cuestiones particulares: algunos ejemplos históricos (existencia de la Inquisición, «caso Galileo», etc.) que en su opinión vendrían a confirmar la excepción de la infalibilidad en el cuadro ge-

neral de la falibilidad de la Iglesia; y las posiciones de los cristianos no católicos en relación con el dogma de la infalibilidad.

En la obra destacan la claridad y el rigor en la exposición, rasgos habituales del autor que ya conocen los lectores de su reconocida obra sobre el adagio «fuera de la Iglesia no hay salvación» (*Fuera de la Iglesia no hay salvación: historia de una fórmula y problemas de su interpretación*, Bilbao: Mensajero, 2006). La mención a las cuestiones que hoy siguen abiertas es otra de las cualidades dignas de mención que confirman la seriedad de la investigación.

Sesboué desea aportar una crítica teológica constructiva al debate sobre la infalibilidad de la Iglesia que, afirmando con rotundidad el carisma de verdad que la Iglesia posee, libere la cuestión de prejuicios y relativice todo lo que no es esencial.

Posiblemente estamos ante el trabajo en lengua castellana más completo y sereno sobre la infalibilidad de la Iglesia. Aunque no todas las interpretaciones y conclusiones del estudio deban aceptarse como soluciones únicas o definitivas, hay que reconocer al autor su solicitud por realizar un discernimiento teológico minucioso, en sintonía con la revelación y al servicio de la fe de la Iglesia.

Juan ALONSO

Juan Javier FLORES, *La evolución del concepto de sacramento a través de los siglos. Una visión litúrgica de la sacramentalidad de la Iglesia*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica («Biblioteca litúrgica», 48), 2016, 282 pp., 16 x 22, ISBN 978-84-9805-896-3.

La colección Biblioteca Litúrgica presenta ahora una monografía de Juan Javier Flores, Rector Magnífico del Ateneo Pontificio de san Anselmo en Roma y docente de larga experiencia en Teología litúrgica e

Iniciación cristiana. Como fruto de su docencia y en diálogo con otros profesores (Enrico Mazza y Stephano Parenti), presenta una monografía esperada sobre el concepto de sacramento en la historia.